

HARLEQUIN DESEO™



ANNETTE BROADRICK

Doble identidad

DESEO

ANNETTE BROADRICK

Doble identidad



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.
www.conlicencia.com - Tels.: 91 702 19 70 / 93 272 04 47

Editado por Harlequin Ibérica.
Una división de HarperCollins Ibérica, S.A.
Avenida de Burgos 8B
Planta 18
28036 Madrid

© 2005 Annette Broaderick
© 2022 Harlequin Ibérica, una división de HarperCollins Ibérica, S.A.
Doble identidad, n.º 1483 - julio 2022
Título original: Double Identity
Publicada originalmente por Harlequin Enterprises, Ltd.

Todos los derechos están reservados incluidos los de reproducción, total o parcial.

Esta edición ha sido publicada con autorización de Harlequin Books S.A.
Esta es una obra de ficción. Nombres, caracteres, lugares, y situaciones son producto de la imaginación del autor o son utilizados ficticiamente, y cualquier parecido con personas, vivas o muertas, establecimientos de negocios (comerciales), hechos o situaciones son pura coincidencia.

® Harlequin, Harlequin Deseo y logotipo Harlequin son marcas registradas propiedad de Harlequin Enterprises Limited.

® y ™ son marcas registradas por Harlequin Enterprises Limited y sus filiales, utilizadas con licencia.

Las marcas que lleven ® están registradas en la Oficina Española de Patentes y Marcas y en otros países.

Imagen de cubierta utilizada con permiso de Harlequin Enterprises Limited.
Todos los derechos están reservados.

I.S.B.N.:978-84-1141-127-1

Conversión ebook: MT Color & Diseño, S.L.

Índice

[Créditos](#)

[Capítulo Uno](#)

[Capítulo Dos](#)

[Capítulo Tres](#)

[Capítulo Cuatro](#)

[Capítulo Cinco](#)

[Capítulo Seis](#)

[Capítulo Siete](#)

[Capítulo Ocho](#)

[Capítulo Nueve](#)

[Capítulo Diez](#)

[Capítulo Once](#)

[Capítulo Doce](#)

[Capítulo Trece](#)

[Capítulo Catorce](#)

[Capítulo Quince](#)

[Capítulo Dieciséis](#)

[Epílogo](#)

[Si te ha gustado este libro...](#)

[Si te ha gustado este libro...](#)

Capítulo Uno

En un piso de Fort Meade, Maryland, sonó el teléfono a las siete en punto de la mañana y despertó a Jude Crenshaw, que estaba profundamente dormido.

-Diga -murmuró con los ojos todavía cerrados.

-Lo llamo de la oficina de la señora Kincaid -le dijo una voz-. Espere un momento, por favor.

Kincaid era su supervisora en la Agencia de Seguridad Nacional. Jude llevaba cuatro años trabajando para aquella institución que lo había contratado como civil al dejar el ejército, en el que había servido en operaciones especiales.

Hasta hacía seis meses, momento en el que lo habían ascendido a un cargo de supervisor, había estado siempre activo en misiones.

No tenía ni idea de por qué Jackie Kincaid querría hablar con él tan pronto, pero se incorporó, se frotó los ojos y se levantó de la cama.

-¿Jude? Hola, soy Jackie. Perdona por llamarte tan temprano. Intenté ponerme en contacto contigo ayer, pero no me fue posible. Quise dejarte un mensaje en el contestador del teléfono móvil, pero no pude.

-Estaba en la Costa Oeste. He vuelto de madrugada -le explicó Jude.

-Ya sé que esta semana estás de vacaciones, pero ha surgido algo y necesito que vengas.

-¿De qué se trata?

-Tenemos una reunión interdepartamental a las nueve y quiero que acudas.

-¿Con qué departamento?

-Con el de Lucha Antidroga.

-¿Estás de broma?

-Desgraciadamente, no. ¿Te da tiempo de llegar para las nueve?

-Claro que sí -contestó Jude bostezando.

-Muy bien. Entonces, nos vemos dentro de un rato.

Jude se puso en pie y se estiró. Su cuerpo todavía no se había acostumbrado al cambio de horario y le estaba costando un poco reaccionar, así que fue a la cocina a prepararse un café.

Mientras se hacía, se dirigió al baño a ducharse y, al mirarse al espejo, decidió que no le iría nada mal cortarse el pelo.

Había estado mucho tiempo al aire libre en el sur de California y ahora tenía la piel muy bronceada y el pelo más rubio que nunca.

Tras ducharse y afeitarse, se vistió y volvió a la cocina por su dosis de cafeína. Tras tomarse una taza, metió lo que sobraba en un termo para llevárselo a la oficina.

A continuación, bajó al garaje donde tenía un maravilloso Porsche último modelo que, por desgracia, se pasaba más tiempo allí metido que en la carretera.

Jude se puso al volante en dirección al complejo de la Agencia de Seguridad Nacional y, mientras se tomaba una segunda taza de café, decidió que aquel día el atasco no lo iba a enfadar.

Cuando llegó a la oficina, subió a su despacho, ojeó el correo y se dirigió al despacho de Kincaid.

Al llegar, su secretaria lo miró y sonrió.

-Bienvenido a casa, ojos azules -lo saludó Justine-. Vaya, qué bien te sienta estar moreno.

-Gracias -sonrió Jude-. He quedado con Jackie.

-Acaba de llegar -contestó Justine-. Estás muy guapo. Seguro que las chicas te persiguen por la calle -bromeó la secretaria.

Jude sonrió y avanzó hacia la puerta del despacho.

Justine tenía treinta y tantos años, estaba felizmente casada y era madre de tres hijas. Desde que había conocido a Jude, siempre le había dicho que le encantaría tenerlo como yerno si estaba dispuesto a esperar a una de sus hijas.

Al entrar en el despacho de Jackie, Jude vio a tres hombres y a una mujer sentados frente a la mesa de su supervisora. Al oír que la puerta se abría, se giraron y Jude vio que estaban muy serios.

Uno de los hombres se puso en pie y fue hacia Jude. Tenía casi cincuenta años, el pelo oscuro con algunas canas y no dudó en hacer un repaso visual de Jude de pies a cabeza.

-Jude, te presento a Sam Watson, del Departamento de Lucha Antidroga. Éstos son tres de sus agentes: John Greene, Hal Pennington y Ruth Littlefield.

Acto seguido, los tres agentes se pusieron en pie y Jude les estrechó la mano.

-Ahora que estamos todos, vayamos a la sala de conferencias, que tendremos más espacio -propuso Jackie guiándolos fuera de su despacho-. Sam, explícale a Jude por qué querías hablar con él -añadió una vez estuvieron todos sentados en la sala de conferencias.

Watson sonrió, lo que transformó su rostro, y Jude pensó que debía de ser más joven de lo que parecía a primera vista.

-Gracias, Jackie -dijo girándose hacia Jude-. Tengo un grave problema en la oficina de San Antonio. Uno de mis agentes murió la semana pasada y tenemos razones para creer que otro de nuestros agentes está involucrado en su muerte.

-Vaya -se lamentó Jude.

-Necesito a alguien en quien pueda confiar para que se venga con nosotros de incógnito. Estaba buscando y he visto tu expediente. He visto que has trabajado en operaciones especiales durante varios años.

-Así es.

-También he visto que eres de Texas.

Jude sonrió.

-No lo puedo negar.

-Por lo visto, provienes de una familia bastante conocida de allí.

-Sí, es que somos muchos.

-Eres ideal para lo que quiero hacer.

Jude asintió y esperó.

-Mira, lo que te propongo es lo siguiente. Llevamos varios meses investigando a una familia que se apellida Patterson. Son dueños de un negocio de importación y exportación que creemos que es una tapadera de contrabando de armas y drogas. Gregg, el agente al que han asesinado, era una de las personas que estaba trabajando para conseguir pruebas contra los Patterson porque queremos encerrarlos cuanto antes, sobre todo porque sospechamos que han sobornado a un agente o dos para que hagan la vista gorda. Se nos adelantan hagamos lo que hagamos, así que es evidente que tienen un topo dentro de nuestro grupo. Hemos entrado varias veces en su empresa y nos han denunciado por molestarlos porque afirman ser empresarios honestos -le explicó Watson bebiendo agua-. Dos días antes de morir, Gregg se saltó la cadena de mando y contactó directamente conmigo alegando que sospechaba de otros dos agentes. Tenía la sensación de que no me estaban llegando los resultados de la investigación y quería averiguar qué estaba pasando. Yo le dije que me llamara en cuanto supiera algo, pero aquélla fue la última vez que hablamos porque unos días más tarde se mató en un accidente de coche.

-Parece que alguien se dio cuenta de que había hablado con usted.

-Sí, así que he fingido que creía que, efectivamente, la muerte de Gregg había sido un accidente y les he dicho a los agentes locales que no investiguen. Supongo que los Patterson se creerán que nadie los está vigilando actualmente.

-¿Y qué quiere que haga yo en todo esto? -preguntó Jude con el ceño fruncido.

-Necesitamos a una persona de confianza y acostumbrada a realizar operaciones de incógnito porque, en realidad, nosotros queremos seguir con la investigación. John, Hal y Ruth son agentes de Virginia y serán tu equipo. Nadie de San Antonio los conoce, así que son perfectos para averiguar quién mató a Gregg. Lo que queremos es que alguien se pueda acercar a la familia Patterson sin levantar sospechas. Cuando leí tu expediente, le pedí a Jackie que te vinieras a trabajar con nosotros unos meses.

-Hace ya algún tiempo que no participo en ninguna misión de incógnito -le advirtió Jude.

-Sí, pero, por lo que he leído, eras muy bueno, así que no creo que se te haya olvidado.

-Si he entendido bien, quiere que vaya a San Antonio por mi cuenta, me integre en la familia Patterson y encuentre pruebas de actividades ilegales.

-Así es.

-¿Y ha pensado cómo puedo hacer para acercarme a ellos?

-Sí. Uno de los miembros de la familia es una chica de veinticinco años que está soltera. La idea es que salgas con ella. De ser así, no creo que los demás sospechen nada cuando te vean constantemente.

-¿Y si ella no quiere salir conmigo?

-Viendo lo guapo y encantador que eres, seguro que no tienes problema para convencerla. Una vez que consigas la primera cita, haz todo lo posible para verla a menudo.

Jude miró a los otros tres agentes y se dio cuenta de que Ruth parecía divertida.

-He trabajado como agente de incógnito muchas veces, pero no soy un hombre al que se le den especialmente bien las mujeres -se excusó Jude.

-Pues ya puedes ir aprendiendo porque ésa va a ser precisamente tu nueva imagen. Hemos alquilado una gran casa para los cuatro en una urbanización cerrada con seguridad privada.

-¿Quiere que me haga pasar por un ligón?

-Efectivamente. Tienes que hacer ver que eres un playboy con mucho tiempo libre. Ah, y debes fingir también que te interesa el arte.

-¿El arte?

-Sí, la chica es pianista. Se llama Carina. Estaba en tercero de carrera en Juilliard cuando su padre se puso enfermo y volvió a San Antonio. Ahora vive allí y tiene idea de acabar sus estudios el año que viene. Debes dar a entender que te interesa la música y que donas dinero a causas benéficas. Eso te ayudará a acercarte a ella, lo que es fundamental si queremos encerrar a esos tipos.

-¿Ella también está metida en el contrabando?

-No lo sabemos. Podría ser. Una parte de tu trabajo será averiguarlo.

Jude asintió.

-Está bien. Si usted cree que puedo ayudar en algo, lo haré.

-Estupendo -contestó Sam poniéndose en pie.

Todos los demás hicieron lo mismo. Sam abrió el maletín que había dejado sobre la mesa y entregó a Jude varios documentos.

-Aquí tienes un dossier sobre cada miembro de la familia.

-¿Cuándo quiere que empiece? -preguntó Jude guardándose los papeles.

-Ayer -contestó Sam sonriendo con ironía.

-Entendido -asintió Jude.

Capítulo Dos

Seis meses después

Jude la vio en cuanto Carina Patterson entró en la fiesta.

Se trataba de una mujer menuda, que había elegido para aquella velada que iba a amenizar la orquesta sinfónica de San Antonio un vestido rojo sin mangas de corte oriental, que enfatizaba su piel blanca y su pelo negro.

Era más guapa en persona que en las numerosas fotografías que Jude tenía de ella y se quedó mirándola mientras Carina hablaba con varios invitados, dándose cuenta de que su belleza natural se veía acrecentada por su encanto y su maravillosa sonrisa.

Mientras la observaba, Jude se dio cuenta de que Carina caminaba con una gracia personal muy especial. Era como si aquella mujer anduviera al ritmo de una música que sólo ella escuchaba.

Jude estaba junto a la barra, conversando con varios empresarios de San Antonio.

-Jude, muchas gracias por lo que has hecho por la orquesta -le agradeció Graham Scott, el alcalde de San Antonio-. Llevaban mucho tiempo sin fondos.

-De nada. ¿Para que está el dinero cuando uno lo tiene? -contestó Jude haciendo reír a los presentes.

Desde que había llegado, se había esmerado en construir la imagen de un playboy rico e indolente, había acudido a

todas las exposiciones de pintura, a todos los museos y a todos los conciertos.

También se había preocupado por que lo vieran cada vez con una mujer diferente y siempre guapas, por supuesto. Así, había conseguido salir constantemente en las páginas de sociedad de la prensa local.

Todos aquellos empresarios desaprobaban su estilo de vida, pero eran unos cínicos que no querían tener ningún problema con la famosa familia Crenshaw así que fingían que lo aceptaban en su círculo.

Incluso lo invitaban a jugar al golf.

Había llegado el momento de dar un paso más.

Jude siguió mirando a Carina mientras ella se acercaba a su mesa, donde la estaban esperando sus padres, y esperó a que se produjera una pausa en la conversación.

-¿Quién es esa chica de pelo oscuro que lleva el vestido rojo? -preguntó señalando a Carina.

-Es Carina Patterson, la hija de Christopher Patterson -contestó Clint Jackson, un concejal del Ayuntamiento-. Chris y Connie, su mujer, no suelen salir mucho. Me alegro de que hayan venido.

Jude se quedó pensativo unos instantes.

-Su nombre no me dice nada. ¿Quién es?

-Chris tiene un negocio internacional de importación y exportación. Compra y vende muebles, alfombras, figuras de mármol y todo tipo de antigüedades -le explicó otro de los contertulios-. Hace dos años, le dio un derrame cerebral, dejó de trabajar, y les dejó el negocio a sus hijos Alfred y Ben.

-La chica se parece mucho a su madre. Las dos son bellezas muy exóticas -comentó Jude.

-Connie Patterson proviene de una familia mexicana de mucho dinero -le explicó Clint-. Por lo visto, Chris se enamoró de ella a primera vista.

-No me extraña -sonrió Jude-. Su hija es realmente guapa. ¿Sabéis si tiene novio?